

Entre los muchos periódicos europeos que se han ocupado de los pasados acontecimientos obreros de esta nación a medida que en Europa se han ido conociendo y que a la vez han abierto enérgica campaña contra la Argentina hasta que desaparezca la infame ley de expulsión de extranjeros, merece especial atención un her-

agitan a él, como no se compelen por la excesiva explotación que sobre ellos pesa. La solidaridad que entre las clases obreras se manifiesta, y un asistido ineludible de las luchas, presentes, y ya han comprendido los que se arman a la práctica de ellas van con y sin la influencia de los agitadores ».

A renglón seguido nuestro colega reseña los sucesos ocurridos en esta ciudad el mes de noviembre último y termina con los siguientes comentarios:

« Estas escenas no tienen nada de particular. Fuera de las ideas que se encuentran en el cerebro de un Sarmiento, o por ejemplo, bajo las apariencias de un hombre civilizado, se descubre un gaucho, un salvaje: el caballero argentino tiene dentro de civilizado el sombrero de copa y los botines lastrados! Este chata mudo de ser el hombre de amplia conciencia y de ideas liberales que se nos plotea deordinario cuando se nos habla de la libre América; es el indio primitivo de instantes feroces y sangrientos.

No obstante, los señores de la verdad, debemos decir que esa ley de explotación ha sido rudamente combatida por la prensa en general. La *Prensa*, diario a quien no se puede acusar de tener simpatía hacia nosotros, no ha trocado en decir que esa ley en nada puede amenazar la crisis económica, y que las persecuciones son inútiles para combatir un mal de ese género.

Es efecto: esas persecuciones en nada han cambiado la situación, ni siquiera han llegado a enfriar el entusiasmo de las camaradas, ya que en estos momentos, en el Mercado Central de Frutos se amenaza con una nueva huelga. Esa famosa ley de realidad, ejercida por los señores de la tesis económica, como si le pusieran dos velas a un santo, A no ser que el gobierno de la Argentina resolviera fusilar las tres cuartas partes de los productores, cosa que nos parece bien difícil, allí como en todas partes, no se reducirá la clase de productores hasta que desaparezca el régimen capitalista, para dejar lugar al desarrollo de nuevas formas sociales.

Carta de Kropotkin

A LA
Reunión en Londres para celebrar el 18 de marzo

QUÉRBOS COMPASEROS:

Siento mucho que el estado de mi salud me impida estar entre vosotros esta noche. Siempre es bueno renovar nuestra energía conmemorando la batalla gloriosa que los trabajadores del mundo ganaron hace ahora treinta y dos años, contra las fuerzas unidas del Capitalismo Internacional.

Y más que nunca ahora que entramos en un período de despertamiento general de los trabajadores de todas las naciones, cuando las ideas de la solidaridad internacional entre todos los trabajadores de todas las naciones y de todos los gremios han sido proclamadas tan ruidosamente, y tan bien practicadas, han sido durante los últimos doce meses.

El espíritu de la antigua Asociación Internacional de los Trabajadores, que tuvo por resultado la Comuna de París, ha vuelto una vez más a la vida.

Es el espíritu aquel que ha inspirado a los huelgas generales en Barcelona, en varios pueblos de menor importancia en Andalucía, en Bélgica, en Ginebra y en Holanda.

Es el mismo espíritu y el mismo entusiasmo que han inspirado a los tan pisoteados trabajadores — Polacos, Judíos y Rusos — en Polonia, en la Rusia occidental, en Rostoff y otros puntos.

El mismo espíritu que inspiró a la federación de los trabajadores de los puertos, cuando amenazó con el boycott a todo el comercio holandés si el gobierno se atrevía a tomar medidas para paralizar el movimiento huelguista.

El mismo espíritu animó la huelga de carboneros en América: una huelga que ha hecho conocer el gran poder de los trabajadores unidos, y la debilidad del Estado Capitalista.

El mismo espíritu inspira el profundo y poderoso movimiento que existe en Francia con el objeto de preparar el terreno para la *Huelga General*. Su posibilidad ha sido

probada. Su significación es la de por sí evidente. Por eso es tan temida por la burguesía. La huelga general no es todavía la Revolución Social. Seguramente que no. Pero es el acto que ha de dividir a la sociedad en dos componentes los que trabajan y los que no, y que planteará el gran problema del Trabajo y la Explotación en toda su desnudez. A la vista de toda la humanidad, libre de todo ropaje político.

Treinta y dos años no han pasado inútilmente, particularmente en los países latinos. Un movimiento como el de la Comuna, ha empezado ya.

La enseñanza de la Comuna: *Obrar por vencer, y no vivir y dejar caer a los demás. No ordenar, enseñar con el ejemplo.*

Esta enseñanza ha sido comprendida por los proletarios.

La otra enseñanza: *Comunalidad sin demora* toda la que es necesario para la vida y para el trabajo, empieza a hacerse comprender también.

Las dos — que sea esa nuestra esperanza y el objeto de nuestros esfuerzos — pronto serán cosas en práctica.

Marzo 15 de 1903.

(De Freedom)

LA «MANO NEGRA» FUE UNA INTERVENCIÓN

Las intenciones policíacas

Todos sabemos que al país del Cid y de Don Quijote se la patria del romanticismo y de las aventuras; pero no todos sabemos que Andalucía es, entre todas las de España, la región romántica por excelencia, donde cruce la

Don Quixote, no fue
una guerra y no una

entre el más odioso régimen que pueda establecerse para los bienes raíces y entre el papeísmo agudo que es su consecuencia directa.

Lo mismo que los propietarios de otros países, los andaluces dejan sus vastos latifundios en poder de los hacendados que explotan hasta la médula al campesino, al extremo de inducirlo a propósitos desesperados.

Un régimen así fomenta y favorece por reacción el florecimiento de sociedades secretas entre los despojados, ignorantes e incautos, sociedades que tienen por objeto buscar a tientas el mejoramiento de su triste condición.

En España la ley concede a todos el derecho de asociación siempre que las asociaciones no tengan ramificaciones en el extranjero. Los campesinos, fuertes en su derecho, se asociaron; pero como este acto representaba un esbozo para los latifundistas, éstos con cualquier pretexto atestado a la ley, encontraron el medio de disolver las asociaciones.

El hombre de confianza de los latifundistas para desbaratar las aspiraciones de los campesinos fue un comisario de policía, cierto. «Don Tomás Pérez Monforte, de Jerez de la Frontera.

Algunos abigotes y hechos criminales cometidos por causas ignoradas, o uno que otro incendio, fueron el motivo para el pretexto para intervenir.

Un día invió el comisario de policía a un obrero llamado Sánchez Alvarez, lo trató espléndidamente y le ofreció una ganancia si aceptaba la condición de ser el representante de los campesinos en el periódico de la policía. El día siguiente, el comisario le dio un pretexto para la proposición, y un día se presentó a Monforte para decirle que rehusaba el infame negocio.

El comisario le advirtió que había de arrepentirse de su negativa. Efectivamente, pocas semanas después el Sr. Alvarez, envuelto en un proceso de daños a los viñedos, era condenado a veinte meses de cárcel!

Esta primera intencionalidad al delito para después tener derecho a castigar, no bastó al jefe comisario. Un día en algunas casas de Jerez se presentaron ciertas huellas negras que representaban malicia e impresionaron a los periódicos de la policía. Las casas en que aquella misteriosa señal se parecían eran las de los propietarios. Así se

andaba ensartando — condenados por ignoratos conspiradores. Los ardientes fantasmas andaluzes se desbordó entonces excitada al mismo tiempo por el hecho de que en el campo, bajo una piedra grande, el diligente comisario Monforte había descubierto un estatuto de la Sociedad «La Mano Negra»!

Según tan misterioso documento los afiliados se obligaban a asesinar, devastar, quemar por simples órdenes de sus jefes. «Made pure» — era el extraño documento. El gobernador de Andalucía, Luja y Santos, extendió un «desea» según el cual «todos los delitos cuyos autores fueran ignorados serían considerados como obra de «La Mano Negra».

Se sabe que los hechos, como los que siguen, sucedieron en 1882. Cierta Bartolomé Campos en Diciembre de aquel año era muerto en rifa por su primo Manuel Gago. Los dos habían pertenecido a la sociedad secreta, pero Campos había sido expulsado de ella por haber suicidado a la mujer de un amigo. Se trataba de un delito pasional de índole privada. Sin embargo esto no impidió que se atribuyera la muerte de Campos a «La Mano Negra». Siguió entonces de arrestos, y un ruidoso proceso político. Ocho acusados sufrieron la pena del garrote y fueron estrangulados por el verdugo. Seis fueron condenados a prisión.

Después de esto se vieron: Antonio Valera, José Ortega y Salvador Moreno. Ahora bien, éstos, desde los establecimientos penales de Gmra, Puerto de Santa María y Alhucemas enviaron memorandos con respecto a los horrores sufrimientos que eran víctimas de la «Mano Negra».

Otros dos procesos siguieron contra los afiliados de «La Mano Negra» y penas inmerecidas cayeron sobre muchos inocentes.

Indignada por el infame trama inventada por el comisario de policía, la prensa se indignó por los sufrimientos de las pobres víctimas, una señora española, Soledad Gustavo, quiere ser el Zola y el Scheuer. Kestner de esta infamia judicial más terrible aún y más vergonzosa que la que hizo victimar a los pobres.

Con paciencia de cenobia y firmeza de apóstol la señora Soledad Gustavo reune pruebas irrefragables para establecer que «La Mano Negra» fue una infame canalilla del comisario Modesto, inventor del delito descubierta bajo una falsa piedra.

De un año acá, con meetings y conferencias y publicaciones esta señora viene reclamando la liberación de las víctimas de Monforte que escaparon a la muerte, y la rehabilitación de aquellas otras que cayeron por obra de la vergüenza.

Los nobles esfuerzos de Soledad Gustavo están ahora cercanos al triunfo, porque «la verité» es en marche et rien ne pourra l'arrêter».

La Patria Italiana, Abril 23, 1903.

Lo que fueron y lo que son

Ecco homo

Mientras el tópico «Huelga» se mantuvo en estrechos límites de las puras especulaciones teóricas de la clase obrera, tanto en el bando formado por las escuelas económicas cimentadas en el capitalismo como los tejados agrupados en torno del barbaresco encumbrado y pañaguero, si bien tendían a enaltecer los resultados morales que de la lucha económica se prometía el proletariado, a considerar, de paso, como una desconocida utopía la concepción de una transformación social en el sentido de una profunda transformación social del mismo modo que hoy, cuando describimos a un burgués culto e ilustrado la sociedad anárquica en nuestro cerebro formada y la elevada concepción filosófica que nos impele a la lucha, está dispuesto a reconocer la ecuanimidad y belleza ideal de la «lucha» y la grandeza moral de la otra, sin que por eso admita, ni aun hipotéticamente, la posibilidad de alcanzarla, sino que individualmente tan alto grado de progreso.

Aquella contribución intelectual que unos y otros aportaban al proletariado militante era platonismo puro, y menos que platonismo afán inmoderado de captarse la simpatía de los descontentos para luego, con mayor facilidad, poderles hacer creer de que la senda en que pensaban, aunque digna de

respeto por el principio de justicia distributiva en que estaba basada, aparecía cubierta de hoyos y guijeros, aparte de que su practicabilidad establecía vicios de insalvable violencia. Reconocían el atraso intelectual de los obreros, pero no tuvieron en cuenta para ello la lenta, pero activa y eficiente, el proceso evolutivo de la sociedad humana y de sus componentes. En vano energía de la historia el factor: evolución, con eficiencia, pero en vano clamaba su filosofía que la acción de ésta sobre la sociedad y los hombres obedecía a una progresión más que aritmética: una y otra cosa fueron por ellos ignoradas.

Y cuando en medio del estupro de estos males y el peligro que se presentaba las andaduras y despidió a los lazaretos, convirtiéndolos en caso de ayer, la atrozante utopía en realidad palpable; cuando el aislamiento proletario y su fomentada inenabizible fueron cedidos a los débiles empujes de los burgueses para ser convertidos en destacándose en el horizonte del capitalismo con líneas cada vez más fijas y contornos cada vez más salientes, conservadores y Jacobinos sintieron amigos por la mudanza del imperio en que se venían a perder el desperdido del lado. Enemigos irreconciliables ante la faz del mundo y con tendencias aparentemente adversas entre sí, a través de las sombras que proyectaban sus cenáculos aparecieron perfilados como los monstruos de la noche, y en la oscuridad primitiva ingenuidad de las masas, el traidor abrazo que se dan dos soberanos enemigos cuando quieren salvar de un probable cataclismo político sus respectivos intereses dinásticos y las instituciones a cuyo abarcar se aferraban.

De esta híbrida conjunción, efectuada primero a espaldas del proletariado y mantenida ahora paladinamente no obstante la estrecha vigilancia y el franco anatema de la multitud obrera que los apócrifos revolucionarios se empeñaban en atribuir a la burguesía dominante, en cambio del misero plato de lentejas; esta conjunción, decíamos, surgió la mancomunidad de esfuerzos decididamente adversos a la práctica huelguística, y a todos los medios que los obreros empleaban para alcanzar sus fines, el solo objeto de cortar el vuelo a la libre iniciativa y de hacer fracasar todos los propósitos obreros de lucha económica, momentos hubo de tal apasionamiento seccario que no se dudó en recurrir a los métodos «evolucionarios» de los sayones anglicanos por la burguesía para apalea al pueblo: tal vez su movilidad negativa en los recios momentos de prueba y tal vez fueron las carapaceas con que cubrieron el quebranto obrero.

Y si de forcer las aspiraciones y estancadas en el suelo movido es infecto de la legalidad se improvisó por ambas partes — conservadores y Jacobinos — una literatura «generosa» que aglutinó y elevó la sofística, la impostura y la calumnia. En una nueva irrupción de teología dogmática difrazada, cor locuciones pomposas, con nomenclaturas científicas violentamente extraídas del enciclopedismo moderno, con el lenguaje de la liturgia y la liturgia, se alzó a la justicia, — términos tan gratos a la ingenua y maltratada grey de explotados. Alguien cayó en la red, pero no mucho tiempo estuvo prisionero en sus mallas. Los sacerdotes y estadísticos se vieron rompiendo a golpes y a pedradas, por las alturas ideológicas donde circula aire oxigenado y el espíritu se vigoriza y el cuerpo se enriquece con músculos de atleta. Solo quedaron formando despreciable cardumen carapaceas con que cubrieron el quebranto obrero.

Y así fue como, en aquella línea enardecida con lógica donde los hombres civilizados venturan sus profundas o ligeras discrepancias y el pensamiento batalla con armas limpias de toda ponzoña, sin apelar nunca a golpes venenosos, se dio origen a un resultado torpe de naipes que desapareció a

- 3.-Se darán razones sobre la Comisión Revisora de cuentas;
- 4.-Correspondencia de la Capital, secciones La Plaza y Rosario;
- 5.-Tratarse sobre los nuevos estatutos;
- 6.-Avenidas varios.

La misma sociedad avisa a todos los socios que se hallen sin trabajo tienen a bien presentarse los miércoles a las 10 de la Secretaría Pavón 178, donde se hallan con numerosos pedidos de trabajo.

MOVIMIENTO OBRERO

Extractamos de los últimos diarios españoles las siguientes noticias relativas al movimiento obrero peninsular.

Híspalis.—Ha regresado a aquella capital la Comisión de trabajadores del muelle que marchó a Palma de Mallorca para estudiar el conflicto con la Isla Marítima, en unión de los obreros palmeños. Han vuelto convencidos de que asiste a estos la razón.

En vista de ello, después de conferenciar con el gobernador y el capitán del vapor *Islaño*, acordaron reanudar el trabajo, pero concediendo a la compañía Naviera un plazo de ocho días para que resolviera el conflicto.

Caso de no aceptar la petición de los obreros palmeños, se declararán en huelga los trabajadores del puerto de Alicante. **Asturias.**—La huelga algodonera de Gijón ha empeorado. Ha convocado una conferencia la comisión de huelguistas con la gerencia, en presencia del alcalde. Este propuso, como solución, que se las pague siete reales y medio por pieza. La gerencia se mostró intransigente al ver que las huelguistas cedían.

Las huelguistas, que son cien mujeres, quieren siete reales.

Barcelona.—Los patronos aprestadores y cilindradores han acordado conceder a sus obreros declarados en huelga, aumento de sueldo y disminución de la jornada de trabajo.

—Ha sido detenido el compañero Mariano Castellet. Se ignoran las causas, aunque es suficiente el *deito* de ser anarquista.

—Los carpinteros huelguistas han dirigido una alocución al pueblo declinando toda responsabilidad por los sucesos que puedan ocurrir.

Se han celebrado 83 reuniones obreras con objeto de formar un fuerte núcleo, mediante un pacto de solidaridad. Pasaban de cincuenta mil los obreros que asistieron a estas reuniones en las que reinó el más perfecto orden.

Fuerzas de la policía y de la guardia civil ocupaban los cuarteles, en previsión de sucesos.

—Como consecuencia del conflicto municipal, no se pagó a los plútores.

Al presentarse éstos al Ayuntamiento para cobrar, los guardias trataron de arrojarlos.

El conflicto se resolvió poniendo al alcalde de su bolsillo por incógnita.

—Al mitin celebrado por los panaderos, asistieron más de tres mil.

Se acordó el descanso dominical y fueron atacados los patronos.

—Los blanqueadores y estampadores acordaron continuar la huelga.

Cáceres.—En la torre de Miguel Semera se reunieron los representantes de 18 sociedades agrícolas que cuentan con 10.000 asociados.

Fue reconcentrada la guardia civil. En este Congreso, reinó el mayor orden. **Castellón.**—Habiendo sido imposible llegar a un acuerdo entre los empleados, huelguistas y la Junta de gobierno de la Compañía de tranvías, se decidió que los pueblos de Onda, Villarica, Almazora, Castellón y Grao, se han declarado en huelga también los empleados de la tracción, secundando los demás obreros que componen la brigada de los talleres de la empresa.

Circularon solamente los trenes gobernados por maquinistas *esquiro*, llegados de Barcelona, siendo escoltados por fuerzas de la guardia civil.

Muchos viajeros no pueden regresar a sus pueblos, quedándose con la empresa.

Cornuba.—Se organizó una manifestación por los estudiantes de Santiago, visitado las redacciones de los periódicos para hacer presente su protesta contra los sucesos de Salamanca.

Los escolares, que llevaban una bandera negra y lazos de crespón en el brazo izquierdo, recorrieron las calles dando muerte a los asociados.

A la una de la tarde se disolvió la manifestación volviendo a organizarse a las cinco.

Llevaban las banderas de las facultades y recorrieron varias calles dando muerte a los asociados.

En La Coruña ostentaron colgaduras negras el Instituto y Escuela de Comercio y protestaron energicamente por medio de telegramas que enviaron a la Universidad de Salamanca.

Unión.—El gremio de panaderos de aquella ciudad se ha declarado en huelga. El motivo de la huelga ha sido que los patronos se han negado a concederles el aumento de salario que solicitaban.

El gobernador ha llamado a los patronos para tratar de dar solución a la huelga.

CHILE

Huelga sangrienta.—Los estibadores en actividad hostil —Asalto a la compañía sudamericana— Peleas con la policía y la tropa — Muertos y heridos — Valparaíso en estado de sitio — Clausura del comercio — Edificios quemados.

Santiago, Mayo 12.— Los anuncios que recibiera hace días la autoridad, y que transmitió oportunamente a "La Prensa" sobre un plan hecho que venían del bordo los obreros del puerto de Valparaíso declarados en huelga, se han confirmados por completo.

La huelga en que los primeros momentos tuvo un carácter pacífico, en los últimos días tomó aspecto agresivo, debido en mucho a su prolongación y a los repetidos fracasos de arreglos que se han intentado.

El día del pasado mes se inició el movimiento, el que tuvo como causa principal la exigencia de los obreros que se ocupan de la carga y descarga de los vapores de la compañía Sudamericana que hace la carrera del Pacífico, de que se modificase el horario, disminuyendo las horas de trabajo, que actualmente son de 6 a m. a 6 p. m., y en invierno de 5 a m. a 5 p. m.

La compañía no accedió al pedido y la huelga quedó declarada por el primer momento por un grupo que no alcanzará a 600 hombres.

Al día siguiente otros obreros de los muelles de Valparaíso hicieron causa común con los huelguistas, y el número de estos se elevó a unos cuatro mil, aproximadamente.

Entre los estibadores que acompañaron a los de la compañía Sudamericana en su actitud figuraban los de las empresas West Coast, Kosmos, Merchant Line, la Línea del Golfo, la compañía minera de Lora y otras.

Generalizada así la huelga, el movimiento del puerto quedó casi paralizado, pues solo funcionaban los muelles fiscales, y los directores del movimiento llegaron a obtener que el "Hércules", en el mismo momento en que debía zarpar, se le declarase en huelga el personal de las máquinas y de cubierta. Otras naves han partido con una dotación limitada.

Muchas lanchas que reciben materia prima de otros elementos del exterior, suspendieron los trabajos pues llegó el momento en que la huelga comprendió todos los gremios obreros que trabajan el puerto.

Durante el mes de Abril el movimiento tuvo sus alteraciones, pues algunos obreros desalentados, volvieron al trabajo, con lo que ciertas compañías consiguieron hacer sus operaciones aunque en limitada escala.

Otras dispusieron que sus vapores transbordaran la carga en Tacahuanu, para ser conducida por vía de Valparaíso.

El movimiento quedó ya paralizado en lo que respecta al número de los que formaban, pero no así en cuanto a la actitud de patronos y huelguistas, pues ninguno de las partes ha consentido en ceder en sus pretensiones.

En cierto momento se creyó posible una solución, pues los huelguistas nombraron arbitro, en su representación, al contralmirante Fernández Vial, jefe del territorio marítimo de Valparaíso; pero las compañías de vapores pidieron al director general de la armada, contralmirante López Montt, que no consintiese que su subordinado aceptase aquella misión, y lo consiguieron.

Fracasado el arbitraje de Fernández Vial, como el del diputado demócrata Angel Gurrelo, desde los primeros días del corriente

mes pudo observarse que la huelga iba perdiendo su carácter tripartito, y que la excitación empezaba a dominar en los ánimos de los estibadores.

Ya en un *meeting* que celebraron los obreros el día 5 de mayo, tuvieron discursos muy animados y uno de los oradores aconsejó que se incendiasen los edificios de las compañías de navegación y se echasen a pique las naves fondeadas en el puerto.

El *Corra* que capitaneaba el *acti* 1 de los huelguistas en términos contrarios a sus intereses, y aquel diario fué objeto el día 6 de una manifestación de protesta, a la que concurrieron 1.500 obreros, en la que se quemaron varios ejemplares del diario y se pronunciaron discursos amenazadores, para aquel y las compañías de navegación.

La policía en vista de estos hechos, adoptó precauciones mayores; pero, a pesar de ello, no pudo impedir que esta mañana grupos de huelguistas, asumiendo una actitud caudales, trasasen a viva fuerza de impedir que trabajaran los fletados.

El golpe se había preparado de tal modo que en el mismo momento los huelguistas operaban en todos los muelles, desde Valparaíso hasta la Vía del Mar, consiguiendo su objeto.

La policía intervino y durante toda la mañana se produjeron choques, en los que hubo muertos y heridos.

En el curso del día fué aumentando la agitación, hasta que se hizo necesaria la intervención de las tropas del ejército.

En momentos se contaban ya veinte entre muertos y heridos, y desde entonces no se han tenido más noticias concretas a este respecto.

Mas tarde se comunicó que los obreros habían asaltado e incendiado las grandes instalaciones de la compañía Sudamericana y que los hombres no habían podido prestar sus servicios, porqué aquellos lo impedían.

Otras cosas también habían sido asaltadas, y se hallaban sitiados en sus casas el intendente y la matrona Sr. Juana Roos de Edwards.

Los bancos y el comercio habían cerrado sus puertas, y Valparaíso presentaba el aspecto de una ciudad sitiada.

Santiago, Mayo 13.— Según los diarios, los sucesos de ayer fueron provocados por la actitud, con carácter definitivo, de los representantes de las compañías Inglese y Sud Americana de vapores.

Parece que producido el primer choque, que sólo respondió al propósito de impedir que se embarcaran algunos obreros para trabajar en los vapores, — y que pudo no tener mayores consecuencias, la fuerza pública hizo fuego de encarnizamiento.

Los asaltos, los grupos de huelguistas, indignados con los ataques de la policía, lucharon con ésta, a la vez que prendían fuego al edificio de la compañía Sudamericana de vapores a casi todo el muelle y a las montañas que había en las depósitos.

En pocos momentos, bajo el fuego de la policía, la marinería que desembarcó con ametralladoras y las tropas de la guarnición, los huelguistas consiguieron destruir por el fuego aquellas construcciones.

Resoluto todo, los grupos abandonaron el puerto y se dirigieron a la ciudad en actitud agresiva.

Muchos choqueros tendidos en el camino, pero no pocos consiguieron su objeto.

Un grupo numeroso se dirigió a la imprenta de *El Mercurio*, y se dedicó a trabajar por su actitud contra los huelguistas, — y acto fuertemente el edificio, pero éste se hallaba bien defendido y no consiguieron los asaltantes penetrar.

Tres veces se repitió este avance a las oficinas del decano de la prensa y otras tantas fueron rechazados.

Otros grupos se dedicaron a apedrear las casas de varias personas que consideraban contrarias a sus intereses. Uno de los edificios que más sufrieron fué el palacio del alcaide Jorge Mujica, jefe de la guarnición de la armada, que se encuentra en viaje a Buenos Aires.

Grupos aún mas numerosos cayeron de golpe en el barrio comercial y saquearon varios negocios.

Puede decirse que no escapó a la destrucción ninguna agencia de abastecimiento naval, ni de ramos que tengan relación con la marina.

Los montepíos también fueron punto escogidos para el saqueo, pues los obreros tie-

nen mala voluntad a estos establecimientos a donde han ido a parar mucho de sus valores con motivo de la huelga que sostienen hace más de un mes.

La fuerza pública trataba de proteger los establecimientos, pero no siempre le fué posible.

Puede decirse que durante el día no cesó la lucha, pues apenas en las últimas horas, como la aproximación de los cuerpos del ejército y la presencia de distintas procedencias, la autoridad pudo dominar los tumultos.

Comunicado el estado de sitio, constituido Valparaíso en un verdadero campamento, el orden se consideró asegurado.

Los muertos y heridos se cuentan por centenares y no se administran al respecto datos exactos.

En cuanto a los perjuicios causados por los huelguistas en las instalaciones incendiadas y saqueadas, son cuantiosos.

El malecón casi destruido ha costado muchos millones.

Solamente se cuenta, pecantes a vapor que han sido destruidos cuarenta y seis mil libras esterlinas.

Santiago, Mayo 13.— El movimiento de los estibadores huelguistas amenaza estenderse.

Hay se adhieren a la huelga tres mil operarios de la Refinería de Azúcar de Vinto y mil quinientos de la Lever y Murphy.

Con estas incorporaciones pasan de ocho mil los obreros en huelga.

En vista del carácter que toman los sucesos, se ha colocado a Valparaíso bajo el régimen militar, y se ha nombrado comandante general de la zona general Ormery.

Con estas incorporaciones pasan de ocho mil los obreros en huelga.

Hay a las 4 p. m. celebraron una reunión los representantes de las compañías de navegación y de los huelguistas, con asistencia del arbitro nombrado por éstos y de la autoridad militar.

El acuerdo no pudo tratarse de que se arribara a un arreglo, pero todo fué inútil.

Sin embargo, se le ha perdido la esperanza de llegar a un acuerdo, siempre que cedan algo algunas de las partes.

Intervienen en estas cuestiones el almirante Latorre, el miembro de la Corte, doctor Moreno el comerciante sr. Maylor.

Santiago, Mayo 12.— Se acaban de recibir comunicaciones de Valparaíso anunciando que a hora avanzada, una verdadera muchedumbre de huelguistas se dirige del puerto al centro de la ciudad en actitud hostil.

Las fuerzas allí escalonadas son numerosas, y quisiera saber contener el avance.

El choque será formidable, dado el número y la disposición de los combatientes. **Santiago, Mayo 13.** Circular rumores de que se han producido nuevos y sangrientos choques en Valparaíso.

El gerente de la compañía Sudamericana, señor Haracio Lyon, que era perseguido por los huelguistas, logró escapar, disfrazado de marinero, y se refugió en el vapor "Liguria".

Circular rumores que se ha declarado la huelga en los puertos de Inique y Antofagasta.

Santiago, Mayo 13.— Entre los desórdenes producidos ayer en Valparaíso, se destacan los asaltos llevados por los huelguistas a la imprenta de *El Mercurio*.

Los asaltantes fueron rechazados por empleados del diario, y destrozaron en el campo unos diez muertos y varios heridos.

Estos asaltos se repitieron tres veces con el mismo empinamiento.

El número total de los que han muerto en la jornada de ayer, no puede establecerse con certeza, pero se sabe que pasan de cincuenta.

Los heridos son innumerables.

Puede juzgarse del número de heridos, sabiendo que los hospitales nacionales a noche y hoy han sido insuficientes para recibirlos. Jorge Mujica, jefe de la guarnición de la armada, que se encuentra en viaje a Buenos Aires, ha sido entregado a los hospitales extranjeros y a las casas particulares para que sean atendidos.

El Mercurio no ha aparecido hoy y *La Unión* y *El Heraldo* de Valparaíso, solo han podido dar dos páginas a causa de la resistencia de los cajistas.

Las pérdidas causadas por los huelguistas en las instalaciones destruidas se calculan en tres millones, pero esa cifra puede sufrir alteraciones.